

DOKTOR DINERO
ADINA CHELMINSKY*

¡Pagar la universidad! ¡Ouch!

■ *Hoy en día, por no hablar de los próximos cinco, diez y 15 años, las empresas privilegian a la gente preparada (léase titulada).*

Doktor Dinero: Cada inicio de año escolar ha go planes para empezar una cuenta de ahorro con el fin de pagar la universidad de mis hijos, estrategia que, año con año, se queda inconclusa. Mis hijos creen y cada día veo más cerca el momento en que empiecen sus estudios profesionales, por lo que necesito empezar con un plan YA. Le pregunto ¿qué opciones tengo para ahorrar con este fin? Gracias, AS.

Estimado AS:

Los estudios profesionales ya no son una opción son una necesidad para poder tener cabida y sobresalir en un mercado laboral cada vez más competido.

Cierto, todos conocemos casos de personas que tienen éxito a pesar de nunca haber ido a la universidad, pero estos ejemplos son cada vez más raros. Hoy en día, por no hablar de los próximos cinco, diez y 15 años, las empresas privilegian a la gente preparada (léase titulada) para llenar las vacantes de empleo. En un mundo globalizado, tus hijos van a tener que competir por plazas con profesionistas de Canadá y Hong Kong, por lo que deben contar con la mejor preparación posible.

La inminencia de tener estudios profesionales plantea un reto especial para los padres de familia, uno que deben pensar desde el mismo momento en que los hijos nacen: ¿Cómo poder solventar los gastos universitarios que a la vez son cada día más caros y más necesarios? Reto que se complica aún más en las fa-

milias que tienen dos o más hijos. Después de todo, donde come uno pueden comer tres, pero donde estudia uno sólo se titula uno.

Poder ahorrar para la universidad de tus hijos (independientemente del plan que elijas) debes tomar en cuenta dos cosas. Primero, entre antes empieces, mejor. Nunca es demasiado temprano para empezar a ahorrar y, así aprovechar los beneficios del crecimiento del dinero en el tiempo. Segundo, ser constante. Pocas personas tienen la suerte de poder depositar "de un jalón" una gran cantidad de dinero en un fideicomiso o cuenta bancaria y olvidarse del asunto; para la mayor parte de nosotros "los mortales" el poder reunir la cantidad de dinero necesaria para solventar los gastos universitarios implica depósitos mensuales, pequeños, que con el paso de los años se acumulen en una cantidad suficiente.

Las opciones que hay para pagar la universidad de tus hijos son varias, toma en cuenta las características de cada una para que puedas elegir la más adecuada para ti:

1. Pago en el momento, ¿en qué consiste? En no tener una cuenta de ahorros determinada para los gastos universitarios y pagar las inscripciones y colegiaturas en el momento que se presenten con el dinero que se tenga disponible.

¿Para quién es esta opción? Para los afortunados y acaudalados que cuentan con el dinero suficiente para poder solventar los gastos universitarios con su ingreso corriente y piensan "tener la vida y las circunstancias

compradas" por lo que no esperan ninguna sorpresa que altere su suerte.

2. Parte de una cuenta mayor. ¿En qué consiste? En no tener una cuenta específica para los gastos universitarios y solventarlos por medio de una cuenta general de ahorros.

¿Para quién es esta opción? Para los muy organizados que son capaces de tener una sólo cuenta de ahorros de donde cumplir todos sus objetivos de inversión y no gastarse el dinero destinado para la universidad en otros fines.

3. Cuenta de banco específica. ¿En qué consiste? Una cuenta de inversión destinada única y exclusivamente a los gastos de universidad, idealmente se debe de tener una para cada uno de los hijos.

¿Para quién es esta opción? Gente muy disciplinada que cumpla con el compromiso de depositar en esta cuenta una cantidad mes a mes; gente versada en el manejo financiero que tenga los conocimientos para generar rendimientos más allá de la inflación y del aumento en cuotas o que cuente con una asesoría financiera adecuada.

4. Seguros educativos. ¿En qué consiste? Seguros con los cuales a cambio del pago se obtiene una cantidad determinada al momento en el que el joven empiece sus estudios (generalmente entre los 18 y 25 años). Muchos de éstos cuentan con seguro de vida o invalidez por lo que si el padre o tutor muere o es incapaz de cumplir con los pagos por accidente el seguro cubre la cantidad pactada.

¿Para quién es esta opción?



Para quien busca una opción más estructurada y, a la vez, está consciente del compromiso futuro que implica el pago de las primas.

5. Planes universitarios. ¿En qué consisten? Ciertas universidades, como el **Tec** de **Monterrey**, cuentan con opciones de prepago en donde se pueden adquirir certificados de colegiatura a precios actuales, para su uso futuro. Si hoy pagas un semestre,

tienes cubierta la colegiatura de un semestre en el futuro.

¿Para quién es esta opción? Para quien tenga hoy el dinero disponible para hacer el desembolso y cuente con una gran certidumbre a qué universidad quiere asistir (no tiene riesgo porque los certificados adquiridos pueden ser reembolsados al valor de la colegiatura vigente si no se utilizan).

Ojo: Considera ayuda. En el dado caso de que no logres reunir

todo el dinero que necesitas para pagar la universidad, considera el apoyo de becas y créditos educativos, muchas veces proporcionados por las mismas universidades, que permitan a tus hijos cimentar su futuro en una buena preparación.

*ESPECIALISTA EN FINANZAS
PERSONALES.
DOKTOR DINERO
WWW.DOKTORDINERO.COM
ADINA@DOKTORDINERO.COM

